



# Comunicado de la Red Nacional de Agricultura Familiar – RENAF frente al Paro Nacional

(Mayo 9\_2021)

El Pueblo colombiano afronta por estos días una de las peores crisis sociales de nuestra ya larga historia de violencias. Estas violencias estructurales se traducen en décadas de incumplimientos a necesidades básicas de la mayor parte de la población colombiana. Nada de esto parece importarles a los gobiernos de turno, ya que sus prioridades no están en el bienestar de las personas sino en la defensa de antiguos privilegios y la perpetuación de un modelo de desigualdad y de injusticia social.

Bajo este panorama el pueblo colombiano, y en especial nuestros jóvenes, decidieron marchar a partir del 28 de abril (28A) de 2021 en contra de la reforma tributaria y de un gobierno indolente. Dos semanas después de haberse iniciado el movimiento social, las únicas respuestas reales frente a las demandas son la fuerte represión criminal por parte de la fuerza pública y una actitud arrogante e indolente desde el ejecutivo, creando unos supuestos “espacios de diálogo” que son acaparados por los mismos actores históricos que son parte de la crisis.

Los casos de violencia policial, las detenciones arbitrarias en contra de los manifestantes, las intervenciones violentas por parte de la fuerza pública, las víctimas de agresión en sus ojos, los casos de disparos de armas de fuego por parte de la policía, la víctimas de violencia sexual por parte de fuerza pública, las desapariciones durante las protestas del Paro Nacional y las lamentables muertes de manifestantes, se suman a un inapropiado manejo de la pandemia, haciendo de Colombia actualmente, uno de los países con más número de muertos por covid-19, ocupando el cuarto lugar en la región después de Estados Unidos, Brasil y México.

La RENAF expresa su total repudio por la arremetida violenta contra el pueblo colombiano; por ello rechazamos:

- Los casos de violencia policial contra la sociedad civil movilizada pacíficamente en ejercicio de su libre derecho a la protesta.
- La actitud indolente del gobierno que representa la clase política atornillada al poder.
- El señalamiento al movimiento social al que el gobierno tilda de terrorismo.

- El diálogo amañando que el gobierno sostiene con las élites, responsables en buena medida de la crisis nacional.
- Las actitudes incendiarias de los políticos que históricamente han rechazado la movilización social y que desacreditan la legítima movilización social.
- La militarización como vía para controlar la protesta social.

El momento histórico que vivimos, no es más que la expresión de una sociedad agotada por la opresión de una clase política que, por cientos de años, ha gobernado para sus propios intereses y no para los intereses del bien común. Este, debe ser un momento para avanzar en una transformación necesaria del país. Hacemos un llamado a:

- Defender el derecho a la movilización y rechazar las políticas que agobian cada vez más a la población de todo el país.
- Apoyar solidariamente la movilización social.
- Avanzar en un diálogo democrático que recoja el sentir de los colombianos y dé inicio a un proceso estructural de cambio.
- Incluir en un diálogo real las reivindicaciones de las poblaciones más marginadas, en especial de las comunidades rurales.
- Rodear con garantías institucionales los departamentos del Cauca y Valle del Cauca, donde la fuerza pública pareciera ser la única institución encargada.
- La visibilización política de los jóvenes como parte de una real transformación social.
- La protección de líderes y lideresas en todo el territorio nacional
- Proteger y cumplir los acuerdos de paz en especial el punto 1 (Reforma Rural Integral) y el punto 4 (Solución al Problema de las Drogas Ilícitas) como punto de inicio de una paz estable y duradera.
- Una reforma agraria que permita a familias de la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria, el acceso a la tierra, en especial a mujeres y jóvenes rurales.
- Restablecer el orden constitucional en Colombia, donde los entes de control y acusatorio sean realmente independientes y no respondan a intereses del ejecutivo.
- El cese de la fumigación aérea con glifosato y la búsqueda de la soberanía alimentaria.
- Resarcir el voto en la Asamblea de la Naciones Unidas y aprobar la “Declaración de los Campesinos y otras personas que trabajan en áreas rurales”.

**NO A LAS REFORMAS EN CONTRA DE LOS PUEBLOS,  
SI A LA REFORMA AGRARIA PARA LOS PUEBLOS.**